

Dios busca verdaderos adoradores (Juan 4:23-24)

¿Qué es y quién es un verdadero adorador?

- Alguien que ofrece verdadera adoración con la mente (comprendiendo a Cristo), el corazón (amando a Cristo) y la voluntad (obedeciendo los mandamientos de Jesús, la Palabra). Esta acción reemplaza la adoración superficial.
- Alguien que refleja el carácter de Dios mediante una relación transformada.
- Alguien que adora a Dios por quien Él es.
- Alguien que adora a través del carácter, las intenciones y una verdad espiritual genuina, y no mediante rituales y sacrificios.
- Alguien que adora dentro del espacio sagrado de su corazón y su mente, y no necesariamente en un lugar físico específico.
- Alguien que ha experimentado un nuevo nacimiento espiritual, poseyendo la disposición interior y la sinceridad de un verdadero adorador; alguien con un corazón entregado por completo, evidenciado en una vida santa.

¿Por qué en Espíritu y en verdad?

- Porque tú eres la persona que constituye el lugar sagrado como templo del Espíritu.
- Porque no se trata solo de cambios en tus acciones o comportamiento; se basa en quién eres en Cristo.
- Porque Cristo vive en ti y reflejas Su carácter; esto te conecta con Dios.

[Ontológico]: «aplicaciones teológicas y filosóficas relacionadas principalmente con la naturaleza del ser o de la existencia». E. A. Livingstone, ed., The Concise Oxford Dictionary of the Christian Church, 3.^a ed. (Oxford: Oxford University Press, 2006), s.v.

“ontological.” [Estar alineado con Dios, quien es Espíritu].

¿Cómo?

- Adorar en el espíritu requiere que nuestro espíritu se alinee con el Espíritu de Dios (el Espíritu Santo).
- El Espíritu Santo nos otorga la agudeza necesaria para reconocer la presencia de Dios. Jn 3:6, 6:63, Fil 3:3.
- La adoración es una conexión genuina del corazón con Dios.
- Contamos con la asistencia plena del Espíritu Santo. Rom 8:26-27: Dios Padre escudriña el corazón y la mente; Dios conoce la mente del Espíritu Santo, quien intercede por nosotros ante el Padre.
- Asimismo, el Espíritu Santo conoce los pensamientos del Padre (1 Co 2:11-14); por tanto, si hemos de exaltar a Jesús, es el Espíritu Santo quien nos instruye y nos convence (12:3).

[Neumatológico]: «la rama de la teología cristiana que trata sobre el Espíritu Santo, incluyendo su naturaleza, su carácter personal y sus acciones». The Concise Oxford Dictionary of the Christian Church, s.v. “pneumatological.”

El Hijo de Dios [Jesucristo]

- Jesús es el centro de nuestra atención y adoración; Él es un verdadero adorador. Y nosotros debemos alinearnos con esta adoración verdadera reflejando el carácter de Jesús en nuestras vidas.
- Jesús es el sacrificio verdadero y definitivo; todas las cosas encuentran su cumplimiento en Él (Colosenses 2:17).
- En Jesús habita toda la plenitud de la Deidad corporalmente, y nosotros alcanzamos la plenitud en Cristo. El Espíritu Santo obrará a partir de esta plenitud para desarrollar la verdadera adoración.
- En Jesús no necesitamos más rituales ni sacrificios; Él es el sacrificio definitivo, el «Cordero de Dios».

[Cristológico] “el estudio teológico de la persona y los atributos de Jesucristo, centrándose específicamente en la relación entre sus naturalezas divina y humana”. ...”

The Concise Oxford Dictionary of the Christian Church, s.v. “pneumatological.”

¿Por qué debo adorar?

- La humanidad tiene un propósito diseñado: adorar a Dios en santidad e integridad. Este propósito está arraigado en lo más profundo de nuestro ser y es lo que nos da sentido [propósito teleológico]. Por ello, nada más puede llenar ese vacío.
- La ley del Espíritu nos impulsa a adorar a Dios, lo cual restaura día a día nuestra naturaleza caída; así somos santificados y reconocemos quién es Dios y por qué le adoramos.
- Reconocer a Dios como el verdadero ancla de nuestra alma en este mundo.

¿Cuál es la diferencia entre la alabanza y la adoración? Aunque a menudo se confunden en el discurso contemporáneo, la alabanza y la adoración representan niveles distintos de encuentro con lo divino:

Atributo	Alabanza	Adoración
Enfoque principal	Las obras de Dios (lo que Él ha hecho).	La esencia de Dios (quién es Él).
Actitud y declaración. contemplación.	Celebración, acción de gracias -----	Adoración, entrega y -----
Dinámica	Iniciadora, expresiva y a menudo comunitaria.	Íntima, profunda y altamente personal.
Simbolismo	El atrio exterior del templo (acción de gracias).	El Lugar Santísimo (comunión sin velo).

En espíritu: La verdadera adoración no es una actuación física ni depende del lugar donde te encuentres; nace desde el interior hacia el exterior. Es una conexión espiritual en la que tu corazón y tu mente se alinean con la presencia de Dios.

La alabanza es el reconocimiento gozoso de la benevolencia divina, mientras que la adoración es la postración reverente del alma ante la majestad divina. La alabanza actúa como la puerta de entrada; la adoración es el destino.

En verdad: Esto significa acercarse a Dios con honestidad y autenticidad, desechando la hipocresía y viviendo conforme a Sus enseñanzas y a la realidad.

Un estilo de vida de entrega: Más allá de cantar o asistir a un templo, la verdadera adoración abarca tus acciones cotidianas, tus pensamientos y la forma en que tratas a los demás.